EL MUNDO

19/04/2017

EL MUNDO (ESPECIAL)

Prensa: OTRAS Sección: ACTUALIDAD
Tirada: 165194 Difusión: 112857
Valoración: 27.704 €

Página: 2

RETO
Los expertos alegan que la principal vía de financiación de las universidades públicas debe llegar a través de la investigación y la transferencia tecnológica. Sin embargo, según un documento de la CRUE, España es de los países que menos gastan en I+D por universidad con producción investigadora. En la imagen, una trabajadora en los Laboratorios del Centro de Experimentación Animal de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá.

FINANCIACIÓN

Buscarse la vida al margen de lo público

La crisis supuso un duro golpe para la Universidad española al reducirse la inversión de la Administración Pública, su principal fuente de recursos. La institución se ha dado cuenta de que el camino pasa por apoyarse en la empresa privada y la sociedad

ROCÍO R. GARCÍA-ABADILLO

La crisis fue una bofetada para toda la sociedad española, aunque algunos sectores se vieron mucho más perjudicados, especialmente los que dependían de fondos públicos. Es el caso de la educación y, concretamente, de la Universidad. Los ingresos del sistema universitario español proceden fundamentalmente de la Administración Pública, en su mayoría de los gobiernos autonómicos al estar transferidas las competencias, y de las tasas y precios públicos.

Durante la crisis, el gasto público en educación retrocedió hasta situarse en niveles de 2004 y, en el caso de la formación superior, la tendencia de incrementar el gasto que se dio hasta 2009 dio un vuelco y retrocedió hasta niveles de 2005. Según *La Universidad Española en cifras* 2014/2015, documento de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), en el periodo de 2010 a 2014 el gasto total liquidado en los presupuestos de las universidades públicas se redujo en 1.360 millones de euros (un descenso del 14%).

A pesar de que el gasto en I+D+i cayó un 9,5% esos años, retrocediendo en 2014 a niveles por debajo de los de 2007, se dio sobre todo en el sector empresas. Las universidades incrementaron ligeramente el gasto que realizaban en I+D+i en 2007. Famosos ránking como el de Shanghai o la Clasificación mundial de universidades QS priorizan en sus mediciones la función investigadora, y en esas listas las instituciones españolas tienen poca presencia y habitualmente en puestos más bien bajos. De los países analizados en esos rankings, España es el país que menos gasta en I+D por universidad con producción investigadora, según señala el mencionado documento de la CRUE.

España es el país que menos gasta en I+D por universidad, según la CRUE

A menudo se exige que España mejore su clasificación en esos ránking, pero es difícil si no se dota a la Universidad de los recursos necesarios. Son numerosas las publicaciones, especialmente en los últimos años, que recalcan la necesidad de diversificar las fuentes de financiación, aquello de no poner todos los huevos en la misma cesta. Los expertos inciden en la necesidad de que las administraciones públicas, estatal y autonómicas, aporten mayores recursos, pero también debe aumentar y diversificar la financiación privada (como señalan varios informes de la Asociación de Universidades Europeas). Es básico para poder competir en condiciones de igualdad con el resto de países, tanto en Europa como con EEUU, aunque esto ya es *otra liga*.

Conscientes de la situación, las universidades españolas han abierto las puertas, o las han entornado, a las empresas privadas, cuestión que suscita muchas críticas en algunos sectores que creen que eso puede comprometer la independencia de la Universidad. En diversos momentos de conflicto en el ámbito de la educación se han visto pintadas en algunas facultades con el lema «Fuera empresas de la Universidad». Mencionar el tema desencadena la polémica sobre la posible privatización de los campus.

Por un lado, las cifras no parecen indicar que se vaya a producir una mercantilización de la educación superior: en torno al 70% de los ingresos provienen de la financiación pública (de la comunidad autónoma) y aproximadamente un 15-20% de las tasas académicas. Generalmente, algo menos del 5% se debe a aportaciones de empresas privadas.

Por otro lado, paradójicamente, es la empresa privada el destino de la mayoría de estudiantes universitarios. Y ello, a pesar de que la transferencia de conocimiento de la Universidad a la empresa sigue siendo una materia pendiente en España. O de que las principales críticas a esta institución educativa siempre han sido que no prepara a los estudiantes para trabajar en las empresas y que es una torre de marfil aislada del resto de la sociedad.

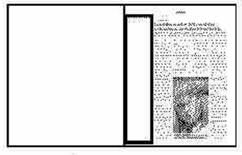
Las cifras no indican que esta institución se haya mercantilizado

La Universidad tiene diversos beneficios que no pueden calcularse económicamente, pero redundan en beneficios sociales y económicos. Por ejemplo, promueve la innovación e incrementa los niveles salariales medios. Es

EDITOR: **Aurelio Fernández** JEFE DE SECCIÓN: **Juanjo Becerra** REDACCIÓN: **Mar Muñiz, Jessica Nieto, Jesús de la Peña, Macarena P. Lanzas, Rocio R. García-Abadillo y Cristina Ruiz** MAQUETACIÓN: **Laura Núñez** PUBLICIDAD: **Carlos Piccioni**

EL MUNDO 19/04/2017

EL MUNDO (ESPECIAL)
Prensa: OTRAS Sección: ACTUALIDAD
Tirada: 165194 Difusión: 112857
Valoración: 5.816 €



importante que la sociedad y las empresas entiendan la importancia de la universidad, como la institución ha entendido, especialmente a raíz de la crisis, que necesita el apoyo y la financiación de empresas y particulares, y en esa línea empezó a poner en marcha distintas acciones.

CULTURA DE PEDIR Y DE DAR

«La principal vía de financiación actual y futura de las universidades públicas españolas debe venir a través de la investigación y de la transferencia tecnológica. La investigación debe internacionalizarse y apostar por la calidad para tener grupos punteros a nivel mundial que puedan acceder a fondos europeos y proyectos de financiación internacionales», indica Juan Salvador Pérez, responsable del Programa de Mecenazgo y Patrocinio de la Universidad Jaume I de Castellón. Pérez señala que la crisis redujo también los ingresos privados por investigación contratada con empresas, pero desde mitad del año 2016 y lo que va de 2017 hay un punto de inflexión y las empresas vuelven a invertir.

La Universidad va a seguir dependiendo fundamentalmente del presupuesto público, pero tiene que «incrementar la captación de fondos vía proyectos de investigación transnacionales (fondos europeos e internacionales); vía transferencia a las empresas, para trasladar al sector productivo las investigaciones hechas en el seno universitario; y vía mecenazgo, implicando a las entidades privadas (empresas, fundaciones, etc.) en la necesidad de colaborar con la Universidad para resolver los problemas de la sociedad», recalca Pérez. Sólo así se podrá competir en el mercado internacional.

Un dato en ese sentido: las universidades estadounidenses, que copan los rankings internacionales, y el binomio Oxbridge (Oxford-Cambridge), además de enormes presupuestos, cuentan con un *endowment* [donaciones con las que se hacen inversiones para dotar de capacidad financiera a largo plazo] de un billón de dólares.

«Son altamente investigadoras, funcionan como multinacionales y cuentan con un potente ecosistema científico y de innovación que les permite una importante interacción con el entorno empresarial, institucional y social para la captación de fondos o *fundraising*», señalan Carmen Pérez-Esparrells y Eva M. de la Torre, de la Universidad Autónoma de Madrid, en su documento *La filantropía y el fundraising en las universidades públicas españolas como estrategia de sostenibilidad futura: ¿algo está cambiando?*

El *endowment* y el *fundraising* son herramientas que se aplican cada vez más en nuestras instituciones, «a pesar de lo difícil que es introducir la cultura de la filantropía en las universidades públicas (cultura del 'pedir') y en la sociedad española (cultura de 'dar')», señalan las profesoras.